

# LA TRADICIÓN LATINA DE LOS *TACUINA*. TEXTO E IMAGEN AL SERVICIO DE LA CIENCIA MÉDICA\*

José Antonio González Marrero

Instituto Universitario de Estudios Medievales y Renacentistas

[toglez@ull.edu.es](mailto:toglez@ull.edu.es)

## RESUMEN

El mundo islámico fue a lo largo de la Edad Media el mayor medio de divulgación de la ciencia griega clásica. El *Tacuinum sanitatis*, obra del persa Ibn Buṭlān (siglo 5 H. / XI J. C.), sigue los contenidos de los tratados hipocráticos de los siglos V y IV a. C. Estos textos dan importancia a la dieta, entendida como el equilibrio del hombre con su entorno y de los alimentos con los ejercicios físicos. El *Tacuinum sanitatis* fue escrito con un innovador uso de tablas sinópticas, usadas con anterioridad en el campo de la Astronomía. En ellas se propone al hombre del Medioevo una medicina práctica y preventiva.

PALABRAS CLAVE: Ibn Buṭlān. Higiene y dietética medieval árabe. *Tacuinum sanitatis*.

## ABSTRACT

«The Latin tradition of *Tacuina*. Text and image to service of medical science». During the Middle Ages, the Islamic world was the most important means of diffusion of classical Greek science. The *Tacuinum Sanitatis* written by the Persian Ibn Buṭlān (5<sup>th</sup> A. H. / 11<sup>th</sup> A. D. century), summarizes the contents of the Hippocratic texts from the fifth and the fourth centuries B.C. These texts give importance to the diet as a balance between man and his environment and food and physical exercises. The *Tacuinum sanitatis* was composed using an innovative presentation of contents in synoptic tables, which had earlier been used in the field of Astronomy. These tables recommend a practice and preventive medicine to the people of the Middle Ages.

KEY WORDS: Ibn Buṭlān. Medieval Arabic hygiene and dietary. *Tacuinum sanitatis*.

## 0. GENERALIDADES

Probablemente la medicina sea la disciplina que aporte más luz sobre los comportamientos sociales y culturales de una época a partir de la transmisión de sus conocimientos, porque indaga en la causa de una enfermedad —aporta el nombre, el género, la condición social y la edad— y establece un diagnóstico y unas pautas que seguir a continuación en relación a un enfermo y su entorno, al mismo tiempo que nos ofrece información sobre los hábitos alimenticios, la higiene como prevención de la enfermedad, los comportamientos sexuales, etc<sup>1</sup>. Su estudio supone, sin duda, una buena forma de conocer la sociedad medieval.



La medicina que llega a la Edad Media se ejerce de forma caritativa, en los monasterios<sup>2</sup> y después en las escuelas catedralicias. Los textos médicos escritos en latín proceden en su mayor parte de las obras de Galeno. Puede decirse que éstos son estudios abreviados o comentados con un carácter eminentemente práctico que pasaban traducidos de unos estudiantes a otros. Sin embargo, aunque en muchos casos estos resúmenes eran malas traducciones mantenían una autoridad indiscutible. Pero si bien la Iglesia desempeñó un importante papel en el desarrollo inicial de la medicina<sup>3</sup>, también, en su intención por frenar prácticas curativas paganas, paralizó avances como los de la cirugía, la cual quedó totalmente prohibida<sup>4</sup>.

En este sentido, la medicina medieval tuvo que mantener varias controversias. La primera de ellas viene heredada de los postulados del Galeno romano, textos en los que la cirugía era solo una forma de tratamiento. Este enfrentamiento entre la teoría y su práctica quirúrgica<sup>5</sup> hizo que ésta no fuera digna de estudio. La segunda tiene que ver con el pensamiento cristiano que veía en el cuerpo la prisión del alma. De este modo y dentro de las limitaciones establecidas por la Iglesia, los siglos altomedievales utilizan sobre todo plantas medicinales y diversas mezclas como tratamiento.

La llegada de los conocimientos de la medicina árabe no aportó al principio grandes novedades a la medicina occidental, porque tenía consideraciones similares a las cristianas en lo que a estudios anatómicos se refiere, abandonando la cirugía y la sangre, sinónimo ésta última de impureza. No obstante, los árabes, que conocieron la medicina griega desde muy pronto, dieron a ésta un impulso enorme al traducir sus contenidos principales al árabe. Esta literatura médica con base galénica, una vez traducida, adaptada, combinada con el pensamiento árabe

---

\* Este trabajo se ha realizado con financiación del proyecto de investigación HUM2006/00560-FILO del Ministerio de Educación y Ciencia. El autor es miembro del grupo de investigación consolidado *LHISARTE (Textos y Contextos del saber griego, latino y árabe)* del Instituto Universitario de Estudios Medievales y Renacentistas (IEMyR) de la Universidad de La Laguna.

<sup>1</sup> *Vid.*, entre otros, P. Laín Entralgo, 1981: 3-17; y P. Laín Entralgo, 1982.

<sup>2</sup> En 529 se fundó el monasterio benedictino de Montecassino, que pasa por ser el primero de este tipo. *Vid.* J. Agrimi - C. Crisciani, 1993: 217-259.

<sup>3</sup> El Concilio de Tours del año 1163 promulgó un edicto que especificaba *Ecclesia abhorret a sanguine*. Éste, vigente a partir del año 1215, significó en la práctica la prohibición del ejercicio de la medicina para los clérigos.

<sup>4</sup> La distinción entre lo sobrenatural y lo real podía conducir a error en la Edad Media. La religión mantenía los límites y se oponía a los elementos mágicos que se difundieron como medicina popular. Esto entronca con otro hecho importante que relaciona medicina y religión: la enfermedad está producida por el pecado, la brujería o el demonio.

<sup>5</sup> Las enseñanzas universitarias medievales de la medicina que dividen la práctica médica en teoría y práctica poca relación tienen con el sentido clínico de la palabra. La *theoriké* estudia los principios generales que explican la salud y la enfermedad y los aspectos sobre los que descansa la dietética, higiene y terapéutica general. La *practiké* estudia enfermedades específicas. *Vid.* L. García Ballester, 1988: 98-103.

y considerada como tal durante los siglos VIII y IX, llegó a Occidente<sup>6</sup> a partir del siglo XI gracias a las primeras traducciones árabes al latín. Dos siglos antes, en el IX, ya fomentaban la formación médica y abogaban por el control de las enfermedades en hospitales.

El resumen del pensamiento greco-árabe tiene su ejemplo más concreto en el *Canon* de Abū ‘Alī al-Ḥusayn Ibn Sīnā, Avicena (980-1037). Esta obra abarca todos los aspectos de la medicina<sup>7</sup>. Pero la impronta árabe en la medicina en al-Andalus se descubre definitivamente en la obra de Ibn Rušd, Averroes (1126-1198) y su *Kitāb al-kulliyāt al-ṭibb* (*Libro de las generalidades de la medicina*)<sup>8</sup>.

## 1. TACUINUM SANITATIS.

### AUTOR, ORIGINAL ÁRABE Y TRADUCCIÓN LATINA

Ibn Buṭlān<sup>9</sup>, médico cristiano nacido en Bagdad y muerto entre 1063 y 1068<sup>10</sup>. Expuso sus teorías en el *Taqwīm al-Šihḥa* (*Tacuini Sanitatis*) a principios del siglo XI. No es mucho lo que sabemos de él, pero sí se nos ha transmitido, gracias a su correspondencia (Elkhadem, 1990), que estudia medicina y filosofía con Abū al-Faraḥ ‘Abd Allāh b. al-Ṭayyib. Hacia 1047 abandona Bagdad, a donde no regresará jamás, para viajar a El Cairo. En esta ciudad encontrará un rival en su arte, el médico Ibn Riḍwān (998-1061), menos cultivado y original desde un punto de vista intelectual que él, pero de mayores conocimientos científicos y de medicina práctica. Desde aquí parte hacia Alepo, de donde es forzado a salir hacia Antioquía, debido a su actitud

---

<sup>6</sup> No debemos pensar de manera exclusiva en la difusión de la ciencia que hicieron los árabes de España, sino también en el enorme papel desempeñado por las Cruzadas y por el comercio en el Mediterráneo.

<sup>7</sup> Dividió la obra en cinco libros que a su vez se subdividen en secciones: en el primero estudia las generalidades del cuerpo humano, la salud y la terapéutica simple (*de rebus utilibus scire medicine*); en el segundo la farmacología simple y la materia médica (*de medicinis simplicibus*); en el tercero las patologías expuestas por órganos y sistemas, o lo que es lo mismo, las enfermedades desde la cabeza a los pies (*de egritudinibus particularibus que fiunt in membris hominis, a capite usque ad pedes manifestis et occultis*); en el cuarto las fiebres, signos, síntomas, diagnósticos y pronósticos (*de egritudinibus particularibus que, cum accidunt, non sunt uni membro proprie et de decoratione*) y en el quinto los medicamentos compuestos (*de componendis medicinis et ipse est antidotarium*). Vid. H. Schipperges, 1989: 104.

<sup>8</sup> Recoge en siete libros la anatomía, fisiología, patología, semiótica, terapéutica, higiene y medicación. Véase M. C. Vázquez de Benito, 1998; y M. C. Vázquez de Benito - C. Álvarez Morales, 2003.

<sup>9</sup> Abū al-Ḥasan al-Mujtār ibn al-Ḥasan ibn ‘Abdūn ibn Sa’dūn ibn Buṭlān. Nacido a comienzos del siglo 5 H. / XI J. C. y fallecido entre 1063 y 1068. Su biografía está recogida en Ibn al-Qifī, *Tārīḥ al-ḥukamā’*, ed. J. Lippert, Leipzig, 1903, pp. 294-315; e Ibn Abī Usaybī’a, *‘Uyūn al-anbā’*, ed. A. Muller, Cairo - Königsberg, 1882-1884, vol. I, pp. 241-243. J. Schacht - M. Meyerhof, *The medico-philosophical controversy between Ibn Butlan of Baghdad and Ibn Ridwan of Cairo: a contribution to the history of Greek learning among the Arabs*, El Cairo, 1937, p. 52.

<sup>10</sup> J. Schacht - M. Meyerhof, *The medico-philosophical controversy between Ibn Butlan of Baghdad and Ibn Ridwan of Cairo: a contribution to the history of Greek learning among the Arabs*, El Cairo, 1937, p. 52.



autoritara. Siguen en su viaje Laodicea y Jaffa. En 1049 regresa a El Cairo, donde su enemistad con Ibn Riḍwān adquiere tintes violentos a tenor de los relatos conservados (cf. Elkhadem, 1990: 10). En 1054, se asienta en Constantinopla, en un momento en que la peste hace estragos entre la población. Un solo año después, se retira a un monasterio en Antioquía, donde muere<sup>11</sup>.

La obra más importante y con la que mayor notoriedad consiguió Ibn Buṭlān es su *Taqwīm al-Ṣiḥḥa*. Es ingeniosa y nueva por la forma que da a unas tablas sinópticas dedicadas a la salud. Probablemente sea el inventor de este uso de las tablas que ya se usaban en astronomía (cf. R. Muñoz Jiménez - M. Aguiar Aguilar, 2000: 181-189).

El libro contiene 280 artículos, divididos en quince columnas verticales: la primera es el número de orden; la segunda el nombre del objeto en cuestión; la tercera su naturaleza desde el punto de vista de los cuatro elementos; la cuarta el grado; la quinta la elección que debe hacerse; la sexta la utilidad o beneficios; la séptima el inconveniente que tiene; la octava la solución al inconveniente; la novena que produce; la décima el período adecuado de tiempo; la undécima la estación; la duodécima la edad; la decimotercera la región; la decimocuarta las autoridades; y la decimoquinta unos consejos de tres o cuatro líneas.

El nombre de Ibn Buṭlān aparece latinizado como Ububchasym de Baldach o Ellbochasim de Baldach. Es el autor del *Taqwīm al-Ṣiḥḥa*, traducido al latín como *Tacuinum sanitatis*, *Tacuinum sanitatis in medicina*, *Theatrum sanitatis* o, incluso, *Tabulae sanitatis*, pero a él se han atribuido obras de contenido similar, como son *De uirtutibus medicinarum et ciborum*<sup>12</sup>, *Horti sanitatis* u *Horta simplicium*. Además, figura como inspirador de ciertos herbarios como *Herbarium cum figuris pictis* o *Herbaria sanitatis*. Parece, pues, que el interés de algunos médicos por la agricultura y su preocupación por conocer las aplicaciones médicas y dietéticas de los llamados “alimentos simples” dio lugar a elementos comunes entre ambos géneros.

El primer texto manuscrito árabe corresponde al siglo XI. Posteriormente, en el siglo XIII, fue traducido al latín en Italia<sup>13</sup>. A partir de este momento, los *Tacuina*

---

<sup>11</sup> Para una información más detallada en torno a la vida y obra de Ibn Buṭlān, *vid.* L. I. Conrad, 1995: 84-100; C. Brockelmann, 1937-1942: 885, vol. I; M. Ullmann, 1970: 157-158; J. Schacht, 1960-2002: 740-742, vol. III; Klein-Franke, 1985.

<sup>12</sup> Es conocida la obra del médico y botánico Ibn Wāfīd de Toledo (1008-1074). Su nombre aparece latinizado bajo la forma de Abengüefith durante la Edad Media. Escribió el *Libro de los medicamentos simples*, obra divulgada en toda Europa gracias a la traducción resumida de Gerardo de Cremona, titulada *Liber Abenguefith Philosophi de uirtutibus medicinarum et ciborum*. Véase especialmente: J. M. Carabaza, *Aḥmad b. Muḥammad b. Ḥayyāy al-Ībīī: al-Muqni' fi l-Filāḥa. Introducción, estudio y traducción con glosario* (edición en microfichas), Granada, 1988; J. M. Carabaza, “La edición jordana de al-Muqni' de Ibn Ḥayyāy. Problemas en torno a su autoría”, *Al-Qanṭara*, XI, 1990, pp. 71-81; C. Álvarez de Morales, “*El libro de la almohada* de Ibn Wafid de Toledo (recetario médico árabe del siglo XI)”, Toledo, 1980.

<sup>13</sup> Véase L. Delisle, 1896: 519; y como obra más reciente y completa, P. Gil-Sotres, “La higiene medieval” en L. García Ballester, M. Rogers McVaugh (eds.), 1996: 111-182, vol. x.



*sanitatis* comienzan a divulgarse con iluminaciones o sin ellas, como veremos posteriormente a la hora de analizar su contenido. Tomando como base la obra de Ibn Buṭlān, los *Tacuina* son solo un reflejo lejano del texto original, puesto que ha sido cortado en las partes largas donde se exponen la experiencia del médico y sus opiniones personales.

Estos manuscritos muestran escenas de la vida diaria del campo y de la corte con un pequeño texto en latín, colocado debajo de la ilustración a la que se refiere, que fue esquematizándose cada vez más hasta llegar a ser un resumen al pie de una ilustración. Cada artículo ocupa una página entera y la lengua solo sirve de base a las escenas de la vida cotidiana, por lo que sigue el patrón de un uso científico, esto es, simple, concreta y guiando al lector al proceso que debe seguir<sup>14</sup>.

De acuerdo con estas traducciones el número de manuscritos de la versión latina de Ibn Buṭlān correspondientes a los siglos XIII, XIV y XV varía muchísimo, según se atiende a copias con ilustraciones o no<sup>15</sup>. En cualquier caso, la evolución fundamental sufrida por el texto latino a lo largo de estos siglos es la esquematización cada vez mayor del mismo, como ya hemos dicho, llegando a convertirse en un pie explicativo de una espléndida ilustración.

La lista de manuscritos iluminados es la que citamos seguidamente con referencia al lugar en que se conservan:

1. Ms. 2644, c. 1385. Biblioteca Nacional de Viena<sup>16</sup>. Conserva 204 de los 280 artículos que tenía el original árabe.
2. Ms. 4182 de la Biblioteca Casanatense de Roma. Es una copia del anterior y se titula *Theatrum sanitatis*<sup>17</sup>.
3. Ms. Lat. 1673 de la Biblioteca Nacional de París. Está datado a finales del siglo XIV<sup>18</sup>.
4. Ms. Leber 1088 (3054) de la Biblioteca Municipal de Ruán. Está fechado hacia 1450<sup>19</sup> y está basado en un modelo similar al manuscrito Casanatense.

---

<sup>14</sup> J. Martínez Gázquez, “Estructura del lenguaje científico antiguo-medieval”, *Espacio, Tiempo y Forma. Serie II, Hª Antigua, T. I*, 1988, pp. 403-409.

<sup>15</sup> L. Thorndike-P. Kibre (*A catalogue of Incipits of Mediaeval Scientific Writings in Latin*, Londres, 1963), anotan ocho manuscritos entre los siglos XIII y XIV. B. Whitthoft (1978: 57-58) y L. Cogliati Arano (1974 [de mayor difusión ha sido su traducción inglesa, 1976]) proponen siete manuscritos y si seguimos los trabajos de L. García Ballester (*Codex Granatensis (C-67) de la Biblioteca de la Universidad de Granada*, Granada, 1974: 38) y L. Delisle (1896: 532-538), el número se eleva hasta diecisiete.

<sup>16</sup> Se encuentra en la edición facsímil de F. Unterkircher, *Tacuinum Sanitatis in medicina [Viena cod. s. n. 2466]*, Graz, 1967 y, más recientemente, en M. de Battisti - A. Biffi, *Ellbochasim de Baldach. Il libro di casa Cerruti (Tacuinum sanitatis in medicina, ms. Series Nova 2644 Viena, Osterreichische Nationalbibliothek)*, Milán, 1983.

<sup>17</sup> Se halla editado en el facsímil de L. Serra - S. Baglioni, *Theatrum Sanitatis: Codice 4182 della R. Biblioteca Casanatense*, Roma, 1940 y A. Pazzino - E. Pirani - M. Salmi, *Ubuhasym de Baldch. Theatrum Sanitatis (Casanatense, Codice 4182 Biblioteca Casanatense de Roma)*, Parma, 1969, 3 vols.

<sup>18</sup> Fue editado en facsímil por E. Berti-Toesca, *Il Tacuinum Sanitatis della Biblioteca Nazionale di Parigi*, Bérghamo, 1937.

<sup>19</sup> Fue editado en *Arte Lombarda dai Visconti agli Sforza*, Milán, 1958.



5. Ms. 887 (1041) de la Biblioteca de la Universidad de Lieja. Corresponde aproximadamente al segundo cuarto del siglo XV<sup>20</sup> y sigue el estilo de los precedentes.
6. Ms. Lat. 9333 de la Biblioteca Nacional de París. Está datado entre 1445 y 1451. Es una copia del ejemplar de Viena<sup>21</sup>.
7. Codex Granatensis, C-67 de la Biblioteca de la Universidad de Granada. Es anterior a 1450.
8. Codex 2396 de la Biblioteca Nacional de Viena.
9. Codex 5264 de la Biblioteca Nacional de Viena.

De 1531 data la primera edición que conocemos del *Tacuinum sanitatis*. Fue impresa en Estrasburgo en casa del impresor Hans Schott con el siguiente título: *Tacuini sanitatis Elluchasem Elimithar Medici de Baldath, de sex rebus non naturalibus, earum naturis, operationibus, et rectificationibus, publico omnium usui, conseruandae Sanitatis, recens exarati Agentorati apud Ioannem Schottum*. El libro está dedicado a Alberto de Brandenburgo, arzobispo de Maguncia, y contiene, además, las traducciones del citado *De uirtutibus medicinarum et ciborum* de Abengüefit y el *De rerum gradibus* de Alkindus (al-Kindí, fallecido en 870)<sup>22</sup>. La segunda edición de estos tres textos se publicó con el añadido del *Tacuinum aegritudinum* de Ibn ʿĀzla<sup>23</sup> en 1533. Lejos de caer en el olvido, en este siglo XVI el interés por la higiene y la salud pública se incorporan a los nuevos conceptos que traen consigo los humanistas.

## 2. TACUINUM SANITATIS. EL CONTENIDO

El *Tacuinum sanitatis* es un tratado de higiene y dietética presentado como guía de la salud en forma de tablas. Es una amalgama de contenidos de medicina clásica, árabe y conocimientos y prácticas populares, que intenta representar una visión de la enfermedad desde un punto de vista racional aportando una serie de pautas que permiten mejorar la salud y alejándose de la perspectiva fatalista del malestar y los achaques que existía en la Edad Media.

<sup>20</sup> I. J. Gobeaux-Thonet, “Un manuscrit inédit du *Tacuinum Sanitatis in medicina* d’Ibn Buṭlān conservé à la Bibliothèque de l’Université de Liège”, *Scriptorium* 23 (1969), pp. 101-107; y C. Opsomer, *L’art de vivre en santé. Images et recettes du moyen âge. Le “Tacuinum Sanitatis” (manuscrit 1041) de la Bibliothèque de l’Université de Liège*, Lieja, 1991.

<sup>21</sup> Véanse los datos que aporta O. Pächt, 1950: 13-47.

<sup>22</sup> En el *De gradibus* de al-Kindí se expone por primera vez una teoría de cuantificación del efecto de los fármacos en el enfermo. Véase el detallado estudio que de esta obra hace H. Elkhadem, 1990: 46-47; P. Prioreshi, 2002: 17-19.

<sup>23</sup> Ibn ʿĀzla, contemporáneo de Ibn Buṭlān, escribió un estado del cuerpo y sus enfermedades que imita estas tablas conocido como *Tacuinum aegritudinum*. Este tratado fue impreso en 1533 también por Hans Schott en Estrasburgo.



Desde la Antigüedad griega clásica, la palabra *diáita* (dieta) tiene un sentido amplio que no está limitado a la alimentación, como se halla patente ya en el tratado *Sobre la dieta* del año 400 a. C.<sup>24</sup>. La dieta hace referencia a un modo de vivir, a una relación sostenida y armoniosa con el entorno<sup>25</sup>. Los tratados higiénico-médicos de la colección hipocrática que datan de los siglos V y IV a. C. centran la dieta de un individuo en un equilibrio de los alimentos y los ejercicios físicos. La preferencia de uno de estos elementos sobre otro crea una anomalía y por tanto, un desequilibrio que se convierte en enfermedad, si no se modifica y se diagnostica de forma precoz<sup>26</sup>.

El *Tacuinum sanitatis*, como los tratados hipocráticos, desarrolla un sistema basado en la observación y la experiencia para el estudio de las enfermedades, que hace referencia a un texto árabe en el que hay capítulos que enseñan a reconocer los alimentos, le conceden su importancia y dictan normas para mantener la salud. De este modo, hay apartados dedicados a las frutas, el pan, las legumbres, la carne, el pescado, etc., pero también al cuidado de los dientes, la música, el sueño, el ejercicio, el aire, el agua, las estaciones, etc. e incluso a la manera de tener una pequeña farmacia doméstica.

En los contenidos de los textos latinos del *Tacuinum sanitatis* hemos contrastado que confluyen distintas tradiciones que pasamos a exponer sucintamente. En primer lugar, continúan el uso de los herbarios como otro tipo de textos que transmiten, a través de ilustraciones, los nombres y descripciones de hierbas —o plantas, en general— con sus propiedades medicinales. Entre los primeros tratados que utilizan este nombre está el *Herbarium de Apuleius Platonicus*<sup>27</sup>, del que se desconoce

---

<sup>24</sup> Esta obra ha sido traducida por C. García Gual, J. M. Lucas de Dios, B. Cabellos Álvarez, e I. Rodríguez Alfageme, *Tratados hipocráticos III: Sobre la dieta, Sobre las afecciones, Apéndice a Sobre la dieta en las enfermedades agudas, Sobre el uso de los líquidos*, Madrid, 1986. En este sentido, véase también C. García Gual, “El cuerpo humano y su descripción en los Tratados hipocráticos”, en A. Pérez Jiménez (ed.), *Unidad y Pluralidad del Cuerpo Humano*, Madrid, 1998, pp. 63-79.

<sup>25</sup> Laín Entralgo, atendiendo al régimen de vida y al conjunto de los hábitos del cuerpo planteados por el autor de *Sobre la dieta*, deja claros los elementos necesarios para el mantenimiento de la salud y la prevención de la enfermedad, porque son los que establecen la actividad vital de un individuo (P. Laín Entralgo, *El cuerpo humano: Oriente y Grecia Antigua*, Madrid, 1987): la alimentación, los hábitos de la vida social y política de su ciudad y los ejercicios, entre los que se incluyen la gimnasia, el paseo, el descanso o el baño. Véase también P. Laín Entralgo, *La relación médico enfermo*, Madrid, 1964, p. 79.

<sup>26</sup> Tomando como base otro tratado hipocrático, *Sobre los aires, las aguas y los lugares*, el autor de *Sobre la dieta* considera que es necesario que el diagnóstico sea precoz y tenga en cuenta factores como la edad y el sexo de los individuos, la salubridad de los lugares donde habita o el estado de los vientos, etc. Vid. J. A. Martínez Conesa, “La gimnástica médica y el tratado hipocrático *Sobre la dieta*” en E. Calderón, A. Morales, M. Valverde (eds.), *Koinòs Lògos. Homenaje Al Profesor José García López*, Murcia, 2006, pp. 589-594.

<sup>27</sup> Para distinguirlo del autor de *El asno de oro*, en ocasiones se llama *Apuleius Barbarus* o *Pseudo-Apuleius*.





su compilador, pese a indicar un nombre en el título (A. Arber - W. Th. Stearn, 1986: 14-15.). Esta pequeña obra latina es una de las primeras a las que se aplica, de manera general, la expresión “a base de plantas” y, en sentido estricto, viene a ser un manual. Fue editado por primera vez a finales del siglo XV. A ella siguen el *Herbarius* latino y alemán y el *Hortus Sanitatis*<sup>28</sup>.

Estos herbarios parecen derivar, a través de Plinio, del *De materia medica* de Dioscórides. Son herbarios que, ya desde época clásica, aparecían ilustrados con un propósito didáctico y no con el fin de ser un tratado de historia natural, sino más bien un libro de ciencia aplicada o un manual de medicina, como ya demostró Herrlinger<sup>29</sup>. Sin embargo, estas pinturas sufrieron un proceso de estilización que permitió su rápido deterioro, patente en tiempos de Plinio (23-79 d.C.) y se alargó hasta la Alta Edad Media<sup>30</sup>. Ello provocó que Occidente olvidara el legado de la Antigüedad<sup>31</sup> y rescatara las enseñanzas de la ciencia natural, y más concretamente la tradición de las ilustraciones de plantas con objetivos médicos, gracias al mundo islámico<sup>32</sup>. A ello ayudó el hecho de que los tratados árabes de agricultura fueran un verdadero compendio de economía rural, que manifestaba interés por las hierbas, donde, además, era posible encontrar capítulos dedicados a la conservación de productos cosechados, agrimensura, calendario agrícola, etc.

Un segundo aspecto que es necesario destacar es la relación del *Tacuinum sanitatis* con los *consilia*. Ambos son fruto de la falta de asesoramiento directo al

---

<sup>28</sup> Pese a la antigüedad que se puede acreditar en el contenido de los herbarios, fue el médico del Papa Sixto IV, Johannes Philippus de Lignamine, quien publicó la primera edición del *Herbarium* en Roma. Poco después de la aparición de las primeras ediciones impresas del *Herbarium* de Apuleius Platonicus se publicaron en Maguncia (Alemania) el *Herbarius* latino (1484) y el alemán (1485). Derivado de éste último es el *Hortus Sanitatis* de 1491.

<sup>29</sup> Hace ya algunos años que R. Herrlinger (*Geschichte der medizinischen Abbildung. Antike bis um 1600*, Múnich, 1967, pp. 23-27) afirmó que la Antigüedad clásica había desarrollado la ilustración botánica en relación con las plantas medicinales de forma esquemática, semiesquemática y naturalista. Para la evolución de este tipo de ilustraciones durante la Edad Media, véase también Ch. Singer, 1927: 1. En este mismo sentido, véase M. Collins (2000), en el que se analizan las dos principales tradiciones de hierbas derivadas del Dioscórides clásico en griego, árabe, latín y el *Herbarium de Apuleius Platonicus*.

<sup>30</sup> Por otro lado, ya en época de Plinio, éste llama la atención sobre la frecuente falta de fiabilidad de las imágenes de plantas. *Vid.* Plin. *nat.* 25, 2: “Pinxere namque effigies herbarum atque ita subscripsere effectus. Verum et pictura fallax est coloribus tam numerosis, praesertim in aemulationem naturae, multumque degenerat transcribentium socordia”.

<sup>31</sup> *Cf.* M. D. Grmek, *Western Medical Thought from Antiquity to the Middle Ages*, Cambridge, 1998.

<sup>32</sup> *Vid.* D. Campbell, 2006 (= 1926): 82. O. Päch, 1950: 26. Las miniaturas árabes eliminan el elemento mitológico y conceden más importancia al detalle y ello las hace más reales enlazando, de este modo, con la tradición clásica que se había perdido. Las ilustraciones de los *Secreta Salernitana* son, a modo de ver de Päch (1950: 34), el eslabón entre las pinturas de plantas medicinales del Mundo Clásico y el *Tacuinum sanitatis*.





paciente sobre sus costumbres y surgen de la inexistencia de un intercambio de experiencias e ideas entre los profesionales.

El género de los *consilia* de literatura médica apareció a finales del siglo XIII y se desarrolló sobre todo en el norte de Italia (*vid.* J. Agrimi - C. Crisciani, 1994). Son textos que, dada su estructura específica, se convierten en género literario, pero no revelan más que el ejercicio profesional de un médico que registraba los síntomas del paciente y los transmitía por carta a otro compañero. En este documento, que era una forma de instruir y compartir experiencias, el médico define y prescribe el tratamiento adecuado para un paciente determinado. Generalmente, es una información escrita *in absentia*, esto es, a solicitud de otro médico y su redacción evidencia, como hemos dicho, un modelo invariable, que en algunos casos puede modificarse dependiendo de lo que el profesional estime conveniente explicar. Responde a cuatro secciones distribuidas del siguiente modo: diagnóstico (*casus*), régimen dietético (*regimen*), remedios (*medicinalia*) y prescripciones<sup>33</sup>. Los *consilia* llegaron a ser actas doctrinales en las que abundan los detalles refinados y eruditos.

Los *Tacuina sanitatis* hacen referencia a uno de los principios básicos de la medicina medieval, esto es, el estudio de los cuatro humores de los que está compuesto el cuerpo humano: sangre, flema, bilis amarilla y bilis negra (D. W. Amundsen, 1996). La teoría de los cuatro humores o líquidos corporales procede de la filosofía griega y supone un intento de relacionar todo con las leyes universales. De este modo, con frecuencia los humores están relacionados con las estaciones, con el calor, el frío, lo seco y lo húmedo; con los signos zodiacales en grupos de tres; o con las cuatro edades de la humanidad (la infancia, la adolescencia, la edad adulta y la vejez).

Mantener inalterables estos elementos que conforman el diagnóstico médico es esencial para el bienestar de una persona. Según Ibn Butlân, las dolencias del ser humano proceden de un desequilibrio producido en alguno de estos elementos, por lo que es necesario vivir acorde a la naturaleza para conservar o recuperar la salud. Para ello son necesarios seis elementos organizados del siguiente modo: la comida y la bebida; el aire y el ambiente; el movimiento y el reposo; el sueño y la vigilia; las secreciones y excreciones de los humores; y las afecciones del ánimo (*vid.* J. J. Barbón García - M. Álvarez Suárez, 2003: 123-125, vol. 78, n.º 2).

Los hábitos alimenticios de un hombre del Medioevo dependían en gran medida del lugar de residencia y sobre todo de su situación financiera. En consecuencia, podía haber alimentos prohibitivos como las especias o el azúcar, y ello conducía, por lo general, a una dieta de trigo, carne o pescado, dependiendo del lugar

---

<sup>33</sup> El *consilium* se distingue de otros géneros de la literatura médica: el *tractatus* es totalmente impersonal; el *casus* es, como el *consilium*, un relato de un particular, pero a diferencia de éste no es requerido por otra persona; y el *experimentum*, esto es, la fórmula o receta, que concierne también a un caso específico que no tiene por qué ser personalizado.



y, en algunos casos, el complemento de verduras, frutas y otros vegetales disponibles durante la temporada en la zona<sup>34</sup>.

Con estos condicionantes, Ibn Buṭlān debió organizar su *Taqwīm al-Siḥḥa*, atendiendo a unas tablas que en su versión latina fueron estructuradas a partir de ilustraciones y texto. La importancia de ambos —imagen y texto— cae de lleno en un aspecto de la naturaleza o en una simple actividad humana. La figura humana no tiene un papel predominante sobre los demás elementos pues se ha convertido en parte integrante de su entorno. Pero al mismo tiempo es un componente individualizado dentro de un todo que es la naturaleza. La estructura y contenido de los *Tacuina sanitatis* responde a siete aspectos en los que repite el mismo esquema: *complexio* (naturaleza); *electio* (elección); *iuuamentum* (utilidad); *nocumentum* (inconveniente); *remotio nocumenti* (solución al inconveniente); *quid generat* (qué produce); *conuenit* (a quién conviene)<sup>35</sup>.

1. *Árboles y sus productos*. En este caso cabe todo tipo de vegetales, que pueden tener un efecto nutritivo o terapéutico, como coles o rábanos, pero también orégano y salvia o los frutos que se cogen del árbol como la uva y el vino que se obtiene de ella.

Pira. Complexio: frigida in primo, humida in secundo. Electio: odorisa matura. Iuuamentum: confert stomacho debili. Nocumentum: nocent colyce. Remotio nocumenti: cum alleis comestis post prandium. Quid generant: sanguinem frigidam multum. Magis conueniunt nature calidis, iuuenibus, estate, in regione meridionali<sup>36</sup>.

2. *Estaciones del año y los fenómenos atmosféricos*. Derivados de ellas, como la lluvia, las tormentas, la nieve o, con atención muy especial, los distintos vientos, sean del sur, del norte, etc. con sus efectos sobre la naturaleza.

Autumpnus. Complexio: frigidus temperate in secundo. Electio: medium ipsius. Iuuamentum: gradatim procedentibus ad contraria ut calidum et humidum. Nocumentum: nocet temperatis complexionibus et dispositis ad ptisim. Remotio nocumenti: cum humectantibus et balneo. Quid auget: humores melencolicos. Conuenit: calidis et humidis, iuuenibus siue adolescentibus, calidis et humidis regionibus, aliis temperatis<sup>37</sup>.

---

<sup>34</sup> Para la aplicación del *Tacuinum* y el uso de estos alimentos en la cocina medieval y renacentista, *vid.* B. C. Bowen, 1995: 112.

<sup>35</sup> Los textos latinos proceden del Ms. Lat. 9333 de la BnF.

<sup>36</sup> Fol. 3v. Pera. *Naturaleza*: fría en primer grado y húmeda en segundo. *Elección*: las aromáticas y maduras. *Utilidad*: alivian los estómagos débiles. *Inconveniente*: producen cólicos. *Solución al inconveniente*: daña las complejiones equilibradas y propensas a la postración. *Qué producen*: mucha sangre fría. *A quién conviene*: convienen más a la naturaleza cálida, a la juventud, en verano y en la región meridional.

<sup>37</sup> Fol. 52v. Otoño. *Naturaleza*: moderadamente fría en segundo grado. *Elección*: su parte central. *Utilidad*: de manera gradual avanza hacia lo contrario, esto es, hacia lo cálido y lo húmedo. *Inconveniente*: daña las complejiones equilibradas y propensas a la postración. *Solución al inconveniente*: con humedad y baños. *Qué produce*: humores melancólicos. *Conviene* a los [temperamentos] cálidos y húmedos, a los jóvenes o adolescentes, en las zonas cálidas y húmedas; y para otros, en las templadas.



3. *Carnes, pescados y utilización de alimentos manufacturados*. En este caso las referencias son al cerdo, reses, camellos y aves de corral, fundamentalmente. Pero lo más interesante, desde un punto de vista de la información cotidiana, es la representación de escenas de interior en las que aparecen carnes colgadas. Parece claro que las imágenes corresponden a viviendas de cierto poder adquisitivo en las que las cocinas exponen las partes del animal suspendido en un enganche o bien el momento en que se inicia la matanza. Junto a estos escenarios están las tiendas medievales en las que se compra azúcar, arroz o pasas, pero también se comercializa la carne o el pescado. Son escenas bastante claras y detalladas que informan al lector-espectador de lo importante que debían ser estos alimentos, como fuente de conocimiento y comercio.

A. Panis opus. Complexio: calida in secundo. Electio: qui minus habet furfuris et steterit per noctem ante coctionem. Iuuamentum: optemperat uentrem. Nocumentum: inducit pruritus et scabiem. Remotio nocumenti: cum copanagio unctuosum. Quid generat: nutrimentum bonum. Conuenit omnibus complexionibus, etatibus, temperatibus et regionibus habitatis<sup>38</sup>.

B. Carnes uachine et camellorum. Complexio: calida et sicca in secundo. Electio: iuuenum exercitatarum. Iuuamentum: prestant exercitantibus se et patientibus fluxum colericum. Nocumentum: faciunt egritudinibus melancolicis. Remotio nocumenti: cum zucharo et pipere. Quid generant: sanguinem grossum melencolicum. Conueniunt magis calidis, iuuenibus, yeme, septentrionalibus<sup>39</sup>.

4. *Propiedades del agua*. El tratamiento que el *Tacuinum* concede al agua en la higiene y salud del hombre es realmente importante. Se expone una distinción entre la manera de usarla en los distintos momentos del año. Por ejemplo, para los pies, el agua debe ser caliente en invierno y fresca en verano.

Nix et glacies. Complexio: frigida et humida in tertio. Electio: ex aqua dulces et bona. Iuuamentum: meliorat digestionem. Nocumentum: tussim commouet. Remotio nocumenti: bibendo antea modicum. Quid generat: desicationes iuncturarum et paralisis. Conueniunt magis calidis, iuuenibus, estate, meridianis regionibus<sup>40</sup>.

---

<sup>38</sup> Fol. 61v. Pan moreno. *Naturaleza*: caliente en segundo grado. *Elección*: el que tiene poca costra y ha reposado durante la noche antes de cocerlo. *Utilidad*: asienta el vientre. *Inconveniente*: provoca prurito y sarna. *Solución al inconveniente*: con comida grasa. *Qué produce*: [es] buen alimento. *Conviene* a todas las condiciones, edades, épocas y zonas habitadas.

<sup>39</sup> Fol. 72r. Carnes de vaca y camello. *Naturaleza*: caliente y seca en segundo grado. *Elección*: de crías ejercitadas. *Utilidad*: sirve para los que hacen ejercicio y para quienes padecen flujo biliar. *Inconveniente*: provoca enfermedades melancólicas. *Solución al inconveniente*: con azúcar y pimienta. *Qué producen*: sangre espesa y melancólica. *Conviene* más a los [temperamentos] cálidos, a los jóvenes, en invierno y en zonas septentrionales.

<sup>40</sup> Fol. 87r. Nieve y hielo. *Naturaleza*: fría y húmeda en tercer grado. *Elección*: de agua dulce y buena. *Utilidad*: mejora la digestión. *Inconveniente*: provoca tos. *Solución al inconveniente*: bebiendo antes moderadamente. *Qué produce*: frieras en las articulaciones y parálisis. *A quién conviene*: conviene más a los [temperamentos] cálidos, a los jóvenes, en verano y en las zonas meridionales.



5. *El estado de ánimo*. Es quizás el más abstracto de los apartados. Se explica el perjuicio que provoca el insomnio o imprudencias como la ira, capaz de ocasionar ansiedad y cambios de color en la piel. Para superar todo ello considera convenientes otras actividades como el baile<sup>41</sup>, el uso de la música como inductor del sueño y la importancia de éste en el bienestar general de las personas.

6. *Tejidos*. El último apartado se ocupa de las telas empleadas para realizar vestidos, donde se muestra de nuevo el carácter que tenía una tienda medieval.

### 3. CONCLUSIONES

La importancia de los *Tacuina* se valora, la mayor parte de las veces, a partir de las novedades que introduce en la pintura y pocas veces para destacar sus aportaciones en el mundo de la ciencia, concretamente, en la historia de la medicina, la botánica o la zoología, entre otras disciplinas. Las fuentes literarias confirman el interés por la dieta y las costumbres a partir del siglo XIII y, en este sentido, estos textos son un elemento indispensable a la hora de estudiar no solo la dieta medieval, sino la indumentaria y los materiales para su confección, la agricultura e incluso aspectos de la arquitectura, es decir, esta guía de la salud es una muestra visual y textual de cómo entendían los propios hombres su cultura y su cotidianidad a finales del Medievo.

Como hemos visto, los *Tacuina* son una enciclopedia médica ilustrada de gran aportación a la medicina de los siglos bajomedievales, pues proporcionaba una imagen real de los usos y costumbres que debían ser comunes para lograr una higiene y, por ende, una buena salud. El carácter didáctico de la combinación de texto e imagen contribuye a que el lector-espectador aprenda a cuidarse y su amplia difusión permite, al mismo tiempo, hablar del *Tacuinum sanitatis* como un verdadero ejemplo de una medicina práctica y preventiva que sitúa en plena Edad Media los conocimientos de la medicina clásica y su asimilación y reelaboración árabe.

### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- AGRIMI, J. - CRISCIANI, C. (1993): "Carità e assistenza nella civiltà cristiana medievale", en M. GRMEK (ed.), *Storia del pensiero medico occidentale*, vol. I: *Antichità e Medioevo*, Bari - Roma, pp. 217-259.
- (1994): "Les *consilia* médicaux" en *Typologie des sources du Moyen Âge occidental* 69, Tournhout.
- AMUNDSEN, D. W. (1996): *Medicine, Society, and Faith in the Ancient and Medieval Worlds*, Baltimore.
- ARBER, A - STEARN, W. TH. (1986): *Herbals: Their Origin and Evolution: a Chapter in the History of Botany, 1470-1670*, Cambridge.

---

<sup>41</sup> Véase, en este sentido, M. Rodinson, 2005 (= 1969): 7-30.



- BARBÓN GARCÍA, J. J. - ÁLVAREZ SUÁREZ, M. (2003): "Tacuinum sanitatis", *Archivos de la Sociedad Española de Oftalmología* [online], vol. 78, n.º 2, pp. 123-125.
- BOWEN, B. C. (1995): "Porcus troianus et paon doré: l'exotisme culinaire de la Renaissance", en K. KUPISZ - E. BERRIOT-SALVADORE, *Les Représentations de l'Autre: du Moyen Age au XVII<sup>e</sup> siècle*, Saint-Étienne, pp. 109-117.
- BROCKELMANN, C. (1937-1942): *Geschichte der arabischen Litteratur, Supplement*, 3 vols., Leiden.
- CAMPBELL, D. (2006): *Arabian Medicine and Its Influence on the Middle Ages*, 2 vols., Londres.
- COGLIATI ARANO, L. (1974): *Tacuinum Sanitatis*, Milán (= *The Medieval Health Handbook. Tacuinum Sanitatis*, Nueva York, 1976).
- COLLINS, M. (2000): *Medieval Herbals: The Illustrative Traditions*, Londres.
- CONRAD, L. I. (1995): "Scholarship and social context: a medical case from the eleventh-century Near East", en D. BATES (ed.), *Knowledge and the Scholarly Medical Traditions*, Cambridge, pp. 84-100.
- DELISLE, L. (1896): "Traité d'Hygiene du Moyen Âge", *Journal des Savants*, pp. 518-540.
- ELKHADEM, H. (1990): *Le "Taqwim al-sihha" (Tacuini Sanitatis) d'Ibn Butlân: Un traité médical du XI<sup>e</sup> siècle. Histoire du texte, édition critique, traduction, commentaire*, Lovaina.
- GARCÍA BALLESTER, L. (1988): "La medicina en la Europa cristiana medieval", *El Médico* 270: 98-103.
- GARCÍA BALLESTER, L. - ROGERS MCVAUGH, M. (eds.), *Arnaldi de Villanova. Opera medica omnia. Regimen sanitatis ad regem aragonum*, vol. X, Barcelona 1996.
- KLEIN-FRANKE, F. (1985): *Ibn Butlan. The Physicians' Dinner Party*, Wiesbaden.
- LAÍN ENTRALGO, P. (1981): "Los orígenes del diagnóstico médico", *Dynamis* 1: 3-17.
- (1982): *El diagnóstico médico. Historia y teoría*, Barcelona.
- MUÑOZ JIMÉNEZ, R. - AGUIAR AGUILAR, M. (2000): "La importancia de los conocimientos de astronomía en medicina: en torno a un manuscrito árabe anónimo del corpus galénico" *Qurtuba* 5: 181-189.
- NAVARRO SALAZAR, M. T. (1999): "Metodologia della trasmissione scientifica nel Medioevo", *Medicina nei secoli. Giornale di storia della medicina* 11, 1: 43-54.
- OPSOMER, C. (1991): *L'art de vivre en santé. Images et recettes du moyen âge. Le "Tacuinum Sanitatis" (manuscrit 1041) de la Bibliothèque de l'Université de Liège*, Lieja.
- PÄTCH, O. (1950): "Early Italian Nature Studies and the Early Calendar Landscape", *Journal of the Warburg and Courtauld Institutes* 13: 13-47.
- PRIORESCHI, P. (2002): "Al-Kindi, A Precursor of The Scientific Revolution", *Journal of the International Society for the History of Islamic Medicine*, 2: 17-19.
- RODINSON, M. (2005): "Les influences de la civilisation musulmane sur la civilisation européenne médiévale dans les domaines de la consommation et de la distraction: l'alimentation", *Food and History* 3.1, pp. 7-30 (= 1969).
- SCHACHT, J. (1960-2002): "Ibn Butlan", *EI* (2<sup>a</sup> ed.), vol. III, Leiden: E. J. Brill, pp. 740-742.
- SCHIPPERGES, H. (1989): *La medicina árabe en el Medioevo Latino*, Toledo.
- SINGER, CH. (1927): "The Herbal in Antiquity and its transmission to later Ages", *Journal of Hellenic Studies* 47: 1-52.
- ULLMANN, M. (1970): *Die Medizin im Islam*, Handbuch der Orientalistik, Abteilung I, Ergänzungsband VI, Abschnitt 1, Leiden, pp. 157-158.



VÁZQUEZ DE BENITO, M. C. (1998): *Obra médica. Averroes*, Córdoba.

VÁZQUEZ DE BENITO, M. C. - ÁLVAREZ MORALES, C. (2003): *El libro de las generalidades de la medicina*, Madrid.

WHITTHOFT, B. (1978): "The Tacuinum Sanitatis: A Lombard Panorama", *Gesta* 17, 1: 49-60.

